



# LA ARMADA



Organo del Comisariado de la Flota ::



Portavoz de los Marineros de la República ::

Epoca 2.<sup>a</sup> (Año II):-Cartagena 10 de Septbre. 1938:-Redacción: Muralla del Mar, 7-1.-Izqda.-Tel. núm. 1.052:-Núm. 81

## NUESTRA CONDUCTA

El acto del Hogar del Marino pidiendo al Comisario General que sea él quien asuma la dirección responsable de este Centro de Cultura del combatiente del mar, nos conforta y nos anima a seguir una conducta que, si puede equivocarse, es siempre noble y honrada.

Nuestra actitud del primer día, fiel a una sola consigna de todos y para todos los que luchan por la Patria libre de sus invasores, es una conducta que proporciona disgustos y sinsabores, pero es una conducta que, al fin, ofrece confianza a todos, porque a todos garantiza.

En el orden militar y técnico, todo nos parece poco, aún lo que pueda chocar con nuestro concepto innato. Nos interesa, ante todo, el servicio y la eficacia de la unidad combatiente. La guerra a muerte de los invasores nos hace abrazar fuertemente todas las disciplinas, por duras y amargas que sean, disciplinas en las que ponemos el alma de nuestro Pueblo.

En el orden político, rechazamos todas las pugnas, sean de donde sean y vengan de donde vengan, sosteniendo en nuestros barcos una sola bandera: la misma que todos los días, al izarse y arriarse, rendimos acatamiento, porque es, además, ahora la única que representa el amor y la esperanza de toda la España libre.

Cierto que el Comisario tiene un nombre político y no le escogieron todos, pero precisamente por eso y porque así lo admite el Gobierno, el Comisario en la Flota se esfuerza todos los días por ser, además del Gobierno, de todos los combatientes, de todos los que pelean, de todos los antifascistas.

El Comisario General en la Flota no predica a los demás para que hagan lo que él no haga, ya que, como el primero, se encuentra siempre ¡presente!, porque es exactamente un combatiente más. Y cuando el Comisario General, contrario a las luchas políticas que, pese a cuantas sirenas cantan por esas «zonas» la sabia unidad, a cuenta nos han causado y nos causan no pocas de nuestras pérdidas. Cuando el Comisario General—repetimos—se vuelve contra esas luchas declarando que en los barcos todas las actividades están junto a nuestros Mandos Militares y Políticos, fuera de los cuales todo será desleal y como tal debe perseguirse, no lo dice por rencor a nadie, lo dice por el bien de todos.

Porque todos, llámense socialistas, comunistas o anarquistas, republicanos a secas, de partido y sin partido, tienen en el Comisario su órgano de expresión común. Su representación política, para todo lo que sea en servicio de la causa, para todo lo que no sea traicionar o burlar la causa; para todo lo que no sea eludir el cumplimiento de su deber militar y su deber ciudadano, para todo lo que sea elevar su dignidad, su saber y su cultura, su amor en el sacrificio.

Con el mismo afecto que recibimos a bordo a las figuras más altas de los partidos políticos, recibimos el saludo del último militante, sea del color que sea, y nos agrada más todavía cuando los visitantes no tienen la misma idea que nosotros ocultamos, pero como somos hombres, en vez de cristos, pedimos y exigimos siempre la misma correspondencia, la misma lealtad, y sólo quienes no la tengan pueden ser enemigos.

## Héroes del «José Luis

### Díez»

Se ha recibido en la Flota una relación que a través del Ministerio de Estado envió a la Subsecretaría de Marina el señor Cónsul de la República en Gibraltar, cuya lista gloriosa encabeza el Comisario político, compañero Bernardo Simó.

Por él y por los demás heridos hacemos fervientes votos por su curación; para el muerto Serafin Ambrona un recuerdo emocionado, para los desaparecidos nuestra esperanza de que no hayan muerto, y para los prisioneros de los bous facciosos,

ahogados en el sollado de fogoneros, nuestro respeto para su memoria. ¡Quién sabe si serían forzados, como lo son el ochenta por ciento de los que sirven contra su Patria!

He aquí la relación:

Comisario político Bernardo Simó Cruañes; herido; 2.º comandante Rafael Menchaca Ugalde, herido; cabo apuntador Serafin Ambrona Vaigues, muerto; cabo de

Artillería Diego Ros Rodríguez, desaparecido; marinero Pedro Talón Muñoz, herido; marinero José Sosán Pérez, herido; marinero artillero Eliseo Beral Martín, desaparecido; marinero Francisco Llambrich Caravogo, desaparecido; auxiliar alumno de Artillería Antonio Fernández Fanchón, herido; auxiliar alumno de Artillería Francisco Casal Castro, herido; marinero Andrés Mo-

lina Vivancos, herido; marinero Rogelio Cortizo Cádiz, herido; marinero Ramón Martí Botella, herido; marinero Salvador Pascua Alberich, desaparecido; marinero Augusto Rodríguez Maceda, desaparecido; fogonero preferente Joaquín Lorca Martín, desaparecido; fogonero preferente Antonio Navarro García, herido.

Veinticuatro pescadores que habían sido hechos prisioneros en dos bous que fueron hundidos por el «José Luis Díez», que iban en el sollado de fogoneros del barco, resultaron ahogados y perdidos algunos cadáveres por el mismo boquete que hizo el proyectil.

**Marinos de la Flota: El enemigo nos ataca por sorpresa cuando nos cree confiados. ¡Ojo con las guardias!**



## De tiempos pasados

Todos sabemos lo que quiere decir «hacer la pelotilla». Este «deporte» se practicaba en gran escala en aquellos tiempos que nunca volverán. Era entonces el mayor mérito para medrar. La «pelotilla», como toda planta ruín y venenosa, solo puede medrar a la sombra, cultivada por espíritus cobardes, abonándolas con insidias, calumnias, adulaciones y bajezas, siendo estas las características morales de los cultivadores, que venden después su cosecha con la misma clandestinidad que usan los vendedores de drogas estupefacientes. El efecto de la «pelotilla» en el que la «toma», es hacerle ver a las personas y a su actuación de distinto modo a como realmente son y hacen; y el «pago» al que las vende, o prodigan, se traducen en medro personal, o lo que es peor, en satisfacción de ruín venganza.

Las tierras leales de España son claras, luminosas, donde muere, al nacer, la «pelotilla»; sin embargo, aún no es tiempo de haberse podido limpiar escondidos y sombríos rincones de inmundicias donde pudieran arraigar, como otras muchas «plantas» tan peligrosas como ésta, y que a medida que nos acercamos con paso firme al triunfo final de nuestra causa irán desapareciendo.

No podemos señalar, afortunadamente, a ningún «cultivador»; quizás no los haya; pero conviene tener siempre presentes los efectos de la «droga» y principales características de sus expendedores, con objeto de mantenerse siempre alerta contra ellos.

Las dos clases más típicas son: El Jefe pelotillero y el subalterno que hace la pelotilla. Antes existían Jefes en todos los Cuerpos, sin distinción, que habiendo llegado a ocupar cargos de responsabilidad e importancia por obra y gracia del escalafón, o por otra «gracia» cualquiera, sus «éxitos» eran siempre debidos a la labor e inteligencia de uno de sus subalternos, el cual, si además de inteligente era «vivo» y ambicioso, se hacía el amo, y según sus demás condiciones morales, se daban muchos casos en que las «disposiciones emanadas del Jefe» originaban una continua

protesta por parte del personal afectado por ellas. El material nunca protestaba, pero se inutilizaba. En este caso la pelotilla era mutua entre el Jefe y el subalterno. El primero «mimaba» al segundo, y lo dejaba «hacer». El segundo admiraba el «talento» del primero, aunque después le quitara el pellejo por la espalda. Caso este de ruindad mutua y cultivado abundantísimamente en los «buenos tiempos» pasados de la Dictadura.

El «pelotillero subalterno» se hacía el amo cuando el Jefe era de la catadura moral del del caso anterior. Hoy no siendo dados los cargos de responsabilidad por el escalafoneamiento ni por más gracias que el verdadero valer y lealtad de los que los ostentan, no se encuentra tal «especie» entre los de nuestros buques ni dependencias, por lo tanto el pelotillero, que desgraciadamente los hay, no pueden medrar ni actuar como antes. La estimación o confianza del Jefe respectivo no pueden obtenerla por su inteligencia, que en ningún caso tienen, únicamente les queda la ancha puerta del favor, la cual sabemos que si bien es muy ancha, es sin embargo tan sumamente baja, que para entrar por ella hay que arrastrarse, esto es, hay que intrigar, calumniar, etc.; y no cabe duda que por mucha entereza que tenga un Jefe, este, además de Jefe, es ombre y como tal tiene amor propio, en el que la continúa insidia, usándola cautelosamente, e incluso defendiendo al mismo tiempo al individuo o individuos contra los cuales se utilicen, acaba por hacer mella en su ánimo predisponiéndolo contra los que se le achacan dichos o defectos.

Hay, pues, que preservarse de esta fauna por si existen algunos ejemplares, porque son muy peligrosos; y si además de pelotilleros son fascistoides, sus ataques, sus insidias, calumnias... etc., se dirigirán preferentemente contra aquellos que más se destaquen por su lealtad y sacrificio, que de no poder inutilizarlos por estas razones, crean por lo menos, a su alrededor, un ambiente de desconfianza entre ellos y sus Jefes, que redundará siempre en perjuicio de los servicios y por lo tanto de la República.

Hay, por, tanto que aislar a los contaminados de los efectos de la droga y eliminar sin consideración a los expendedores.

Benito SACALUGÁ

Ayuntamiento de Madrid

## Información naval extranjera

## El rearme naval francés

Francia ha empezado la construcción de buques para su Marina hasta un tonelaje total de 126.000 toneladas, que le permitirá superar el de las flotas italiana y alemana en 1942.

Así lo dió a entender el Ministro de Marina M. Campinchi, cuando anunció recientemente que el Gobierno, en virtud de un decreto-ley, había puesto a disposición del Ministerio de Marina una suma adicional de 5.700.000 libras esterlinas, lo cual eleva el presupuesto naval a 33.500.000 libras.

La Marina de guerra francesa en 1942, dijo, será superior a la italiana en 50.000 toneladas y a la alemana en 120.000.

Los mencionados créditos adicionales son necesarios para sufragar los gastos del programa del rearme de 1938, el cual consistirá en:

2 acorazados de 35.000 toneladas.

2 portaaviones de 20.000.

2 cruceros de 8.000.

Torpederos y submarinos.

Los dos nuevos acorazados, el «Jean Bart» y el «Richelieu», que forman parte del programa de construcción de 1937, se hallan ya casi terminados y dispuestos a entrar pronto en servicio con los acorazados «Dunkerque» y «Strasbourg».

La primera línea de la Marina francesa, constará entonces de seis acorazados del tipo más moderno, los dos nuevos cruceros de 8.000 toneladas, que figuran en el programa de 1938, y los dos portaaviones que también figuran en el mismo.

Al mismo tiempo, el Ministerio de Marina ha dispuesto la inmediata modernización de todos los puertos y arsenales, para su adecuación con las necesidades de la nueva flota.

También se modernizarán las

bases de hidroaviones en toda la extensión del Imperio francés, particularmente las de Bizerta, Dakar, Casablanca, Diego Suárez y Saigón.

Al mismo tiempo, el personal de la Marina de guerra, que el año pasado comprendía 67.000 oficiales y soldados, y hoy 69.500, se elevará el año próximo a 72.500.—(Del DAILY TELEGRAPH del 20 de agosto)

## Una canoa lanzatorpedos

PARIS-SOIR en un artículo con grandes titulares y buenas fotografías, llama la atención sobre la nueva arma naval que el Almirantazgo británico acaba de poner en construcción, ideada por el famoso y difunto Coronel Lawrence, del Intelligence Service, en colaboración con el Ingeniero E. Spurr.

«Se trata de una pequeña canoa automóvil lanzatorpedos a la cual, su velocidad, comparable a la de los más rápidos outboards, conferirá una invulnerabilidad casi total y que podrá llegar a lanzar un torpedo a algunas decenas de metros de los flancos de un buque de guerra».

La embarcación, que es sumamente marinera, podrá resistir los terribles remolinos producidos por la explosión del torpedo y huir, escapando, gracias a sus dimensiones minúsculas, al fuego del enemigo.

Los primeros ensayos de la pequeña canoa mortífera, bautizada según el deseo de Lawrence «Empire Day» (El día del Imperio), efectuados en el lago de Windermere, fueron tan concluyentes, que el Almirantazgo británico ordenó la puesta en construcción de un número considerable de estas embarcaciones, que constituyen un factor absolutamente nuevo en la táctica del combate naval».

## Camarada marino:

LA ARMADA es tu periódico. Tu vida de lucha y trabajo, tus inquietudes y aficiones, queremos ver reflejadas siempre en nuestras páginas. ¡Ayúdame con tu calor!



# VIDA DE LA FLOTA

## Delegación de la Flota al Frente de Levante

### Disposiciones Oficiales MARINA

"Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional"

Número 15 311

Excmo. Sr.: Vista la propuesta formulada al efecto, y de conformidad con la Junta de Recompensas de la Subsecretaría de Marina, este Ministerio ha resuelto conceder al Cabo de Marinería Juan Joaquín Estrella, la Cruz del Mérito Naval, pensionada con 7'50 pesetas mensuales durante su servicio activo, a partir de la revista administrativa de Diciembre de 1936 con arreglo al artículo séptimo del decreto de 22-1-36 (D. O. núm. 21), por haber permanecido embarcado en buques submarinos en tercera situación durante más de dos años.

Número 15.312

Excmo. Sr.: Vista la instancia formulada por el marinero de 2.ª Juan Rico Agudo, que perteneció a la Dotación del destructor «Almirante Ferrándiz», y de conformidad con la Junta de Recompensas de la Subsecretaría de Marina, este Ministerio ha resuelto conceder la Medalla de Sufrimientos por la Patria al interesado, por haber resultado herido en acción de guerra y llenar las condiciones determinadas en la norma 13 de las dictadas por O. C. de 24-4-38. (D. O. núm. 101).

SECCION DE MAQUINAS

Número 15.315

Recibidas las copias certifi-

ca las de las libretas de los cabos provisionales de fogoneros Belarmino García Pertierre, Vicente Machi Díaz y Marcelino Palmeiro Pérez, en cumplimiento a la norma tercera de la O. M. núm. 9.984, de 6-6-38 (D. O. núm. 139), este Ministerio, de conformidad con lo informado por la Sección de Máquinas, ha resuelto nombrar a los interesados cabos efectivos de la especialidad con antigüedad de 24-7-38 y como comprendidos en el punto cuarto de la citada orden ministerial y con los derechos y obligaciones que en el mismo se establecen.

## Un detalle de la Flota

Lo recogemos no por vanidad estúpida, sino porque dice con elocuencia la moral de nuestros hombre.

El miércoles último, a las 11 de la mañana, se encontraba haciendo instrucción una Compañía de desembarco del Crucero «Miguel de Cervantes». En estos momentos uenan las señales de alarma y la gente corre —y hace muy bien— a meterse en los refugios.

La Compañía de desembarco permanece en su sitio atenta a la orden del Mando y sólo a la orden de éste, en correcta formación, avanza hacia el peligro de embarcar en los botes para ir a ocupar su puesto en aquel Crucero.

Los que lo hemos presenciado, lo comentamos a solas y sentimos la satisfacción de los Marinos del Pueblo.

## Honrando a un héroe

## En el «Almirante Antequera»

En la mañana del martes, después de la retirada del trabajo, tuvo lugar a bordo del «Almirante Antequera» un sencillo y emocionante acto en memoria del que fué cabo apuntador del buque, camarada Serafin Ambrona, escogido para formar parte de la dotación del «José Luis Díez» en su retorno de Francia, muerto gloriosamente en su puesto de combate al forzar el paso del Estrecho.

El camarada Comisario, al dar cuenta a la dotación de tan irreparable como valiosa pérdida su-

frida, resaltó las dotes de laboriosidad, entusiasmo y espíritu combativo que adornaban al finado, enalteciendo cálidamente su memoria y brindándola como ejemplo de abnegación y heroísmo a seguir por todos, prometiendo, finalmente, en nombre del Mando, que el retrato del compañero caído figurará en el sitio de honor del barco.

Terminó el acto con vivas al destacado combatiente muerto, al «José Luis Díez», a la Flota Republicana y a la República, que fueron contestados con el mayor ardor por toda la dotación.

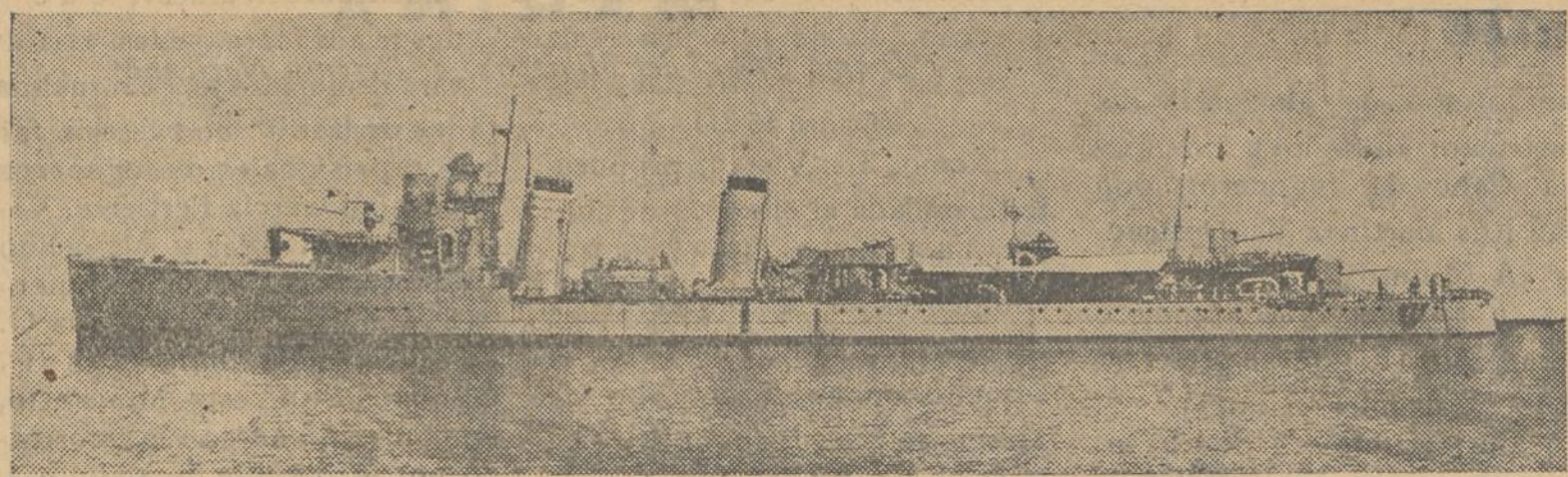
## Ejercicios de señales

### Clasificación de la segunda quincena del mes de agosto

1.º	Estado Mayor de la Flota.....	0'16	faltas
2.º	Estado Mayor de las Flotillas . . . .	0'17	»
3.º	«Miguel de Cervantes».....	0'39	»
4.º	«Escaño».....	0'42	»
5.º	«Lepanto».....	0'45	»
6.º	«Ulloa».....	0'52	»
7.º	Estado Mayor 2.ª Flotilla.....	0'58	»
8.º	«Almirante Miranda».....	0'79	»
9.º	«Gravina».....	0'90	»
10.º	«Jorge Juan».....	0'92	»
11.º	«Almirante Valdés».....	1'00	»
12.º	«Lazaga».....	1'00	»
13.º	«Sánchez Barcáiztegui».....	1'16	»
14.º	«Méndez Núñez».....	1'76	»



## VISITAS A NUESTROS BARCOS



## En el destructor "Lepanto"

## Nombre glorioso

«Nos esperan ya a bordo. Subimos. Los saludos cordiales de rigor. El Comandante, D. Federico Vidal; el Comisario, camarada Angel López; el Segundo comandante, D. Félix Navarro.

Cuando bajamos a la Cámara del Mando, llama nuestra atención un magnífico retrato de D. Manuel Azaña, ofrenda afectuosa y expresa hecha al buque por el propio primer magistrado de la República, en atención a su estancia a bordo el pasado año.

Y empezamos inmediatamente

## Aquel día azaroso de Julio de 1936...

Era la madrugada del 17 de Julio, cuando el «Lepanto» se hacía a la mar, desde Cartagena a Almería.

La dotación creíase hallarse en presencia de uno más de tantos viajes grises que se realizaban. De ahí que cayera presa de la mayor extrañeza al recibir orden, durante el trayecto, de tener preparadas las armas automáticas de a bordo.

No obstante, al arribar a Almería, la mayor tranquilidad reinaba en la población. Ello contribuyó a desvanecer los recelos y dudas originadas por la anterior medida.

Sin embargo, fueron de notar al buque las numerosas visitas realizadas durante toda la tarde por elementos oficiales, para hablar con el Comandante D. Va-

lente a charlar. Bien pronto nos hemos dado cuenta que estamos sobre otra de las unidades de nuestra Flota que más historia poseen en el curso de estos dos años de guerra.

Nuestro destructor ha sabido hacer honor a su nombre, a ese nombre que nos habla de las más singulares acciones navales de todos los tiempos, en que el espíritu combativo y el genio director hispánico, fueron artífice de victoria. ¡Batalla de Lepanto!

lente Fuentes, figurando entre ellas el Gobernador civil y el diputado socialista por la provincia D. Gabriel Pradal.

A eso de las nueve de la noche, la mayor parte de la dotación, que estaba paseando en tierra, fué llamada urgentemente al buque. Y una hora más tarde el «Lepanto» salía, raudo, rumbo a Melilla.

El proyector del barco estuvo funcionando toda la noche.

Rumores sobre un alzamiento militar en nuestro protectorado marroquí empezaron a llegar a la dotación. Un despacho del Ministerio de Marina, previniendo contra todo transporte de fuerzas a la Península, fué recibido en la estación de radio en las primeras horas de la madrugada.

## Junto al «Sánchez Barcáiztegui» y «Almirante Valdés»

Al amanecer del día 18, avisábamos a dichos destructores, que se hallaban evolucionando frente a Melilla.

Al cruzar junto al «Sánchez Barcáiztegui», insignia de nuestra flotilla, nuestro Comandante preguntó al Jefe de E. M. de la misma:

—¿Qué noticias nuevas hay?

—La plaza está en estado de guerra. Ahora iré ahí, a bordo—, dijo el otro.

Al poco, en un bote, se destacó hacia nosotros el Segundo

## Orden de cañonear Melilla

La misma mañana, recibió un despacho radiotelegráfico del Ministerio de Marina, dirigido a los tres buques, ordenando estar listos para abrir fuego sobre los objetivos militares de Melilla que un hidroavión señalaría oportunamente.

Nuestro Comandante mandó prepararnos para cumplimentar lo ordenado.

En estos momentos, desde la capitana, se ordena a los barcos de la flotilla la formación en línea de fila natural, a cuyo final

## Junta de oficiales

Rápidamente subieron al puente todos los oficiales. Se les podía ver muy preocupados.

Una vez reunidos, el Comandante dió lectura al radiotelegrama anteriormente señalado, así como a este otro, recibido a las 15'30 horas del día: «Inmediatamente de recibir este radio, romperán el fuego los tres barcos sobre campamentos y cuarteles de regulares, centros militares y agrupaciones de fuerzas. La República Española espera, de la lealtad y disciplina de esas dotaciones, sabrán hacer honor a la tradición brillante de la Marina. Continuarán el fuego hasta solicitud de tregua o haber consumido la mitad de los cargos. En todo caso, darán cuenta inmediatamente del cumplimiento de estas órdenes. Evitarán disparos sobre edificios enclavados en el casco de la población.»

comandante del «Sánchez Barcáiztegui», por encargo de aquel, pasando a entrevistarse con don Valentín Fuentes.

Nada de lo tratado trascendió a nosotros. Lo único que pudimos comprobar, cuando se despidieron, era la cara de disgusto de nuestro Comandante.

Mientras duró la conversación, algunos de la gente del «Lepanto» se pusieron al habla con los marineros del bote visitante, quienes, preguntados si sabían algo de lo que ocurría, respondieron:

—Sólo sabemos que nuestro Segundo comandante ha estado esta mañana temprano en tierra, donde los regulares y legionarios, sublevados, son dueños de la situación.

Los interesados, por toda respuesta, exclamaron:

—¡No obedecemos más órdenes que las del Gobierno legítimo!

Jorquera, en una escapada, tomó contacto con algunos de la dotación, exponiéndoles la situación que se daba a bordo y previniendo contra ella.

A la vista de ello, D. Valentín Fuentes ordenó salir de la formación y mantenerse por aquellas aguas, mientras convocaba en el Puente junta de oficiales.

Dijo también:

—Esos barcos, desobedeciendo al Gobierno, van a entrar en Melilla.

El Comandante añadió:

—Como los otros dos barcos que habían de intervenir también en la operación nos han abandonado, entrando en la plaza a cañonear, ante la delicada situación presente y la eventualidad de un desastre, creí conveniente pedirles a ustedes su opinión.

Expuestos los respectivos pareceres, la mayoría de la oficialidad se mostró opuesta a cumplimentar la orden ministerial, salvo el Maquinista de cargo, don Ginés Jorquera, que se mantuvo firme y abogó por la fidelidad al Gobierno republicano.

Vista la posición mayoritaria de los oficiales, Jorquera, para ir ganando tiempo y preparar la dotación frente a los presun-

tos de un despacho al Gobierno indicándole el paso al enemigo de los destructores «Sánchez Barcáiztegui» y «Almirante Valdés», así como el desconocimiento de los objetivos a caño-

## Trabaja la traición

Mientras tanto, el jefe de máquinas, apellidado Pastor, aprovechándose de que el Comandante se hallaba enfrascado en la reunión, bajó del puente y llamó aparte a los elementos más antiguos de los Cuerpos auxiliares y les dijo que en España no existía ya Gobierno, y que lo más prudente era sumarse al movimiento estallado y al general Franco.

Los interesados, por toda respuesta, exclamaron:

—¡No obedecemos más órdenes que las del Gobierno legítimo!

Jorquera, en una escapada, tomó contacto con algunos de la dotación, exponiéndoles la situación que se daba a bordo y previniendo contra ella.

## Reacciona la dotación

Hubo un instante en que el «Lepanto» parecía enfilar también la entrada del puerto. Y algunos elementos de la dotación subieron, presurosos, al puente, para mostrar su extrañeza al Comandante, a la par que su decisión inquebrantable de permanecer fieles a la República y al Gobierno legítimo.

Don Valentín les aseguró que nada tenían que temer y que el barco no entraría.

A las 19'45 horas, desde el Ministerio, recibió otro radio: «Consérvese a prudente distancia, frente a situación exacta de «Sánchez Barcáiztegui» y «Almirante Valdés», procurando impedir salida buques mercantes. Escuadrilla submarinos va en su socorro».

Otra vez el «Lepanto», impulsado por no sé qué influencias extrañas, de las que no andaba muy ajeno el oficial de guardia, que intentaba, de continuo, aprovecharse del nerviosismo del momento, parecía volver a enfilar la entrada a laplaza. Y nuevamente subió la gente a hablar con el Comandante, que les reiteró sus anteriores palabras y ordenó corregir el rumbo.

near sobre Melilla, por no haber podido ver el hidro de referencia.

El Comandante hizo suya tal propuesta, pero no así la oficialidad.

## Trabaja la traición

Ante la actitud intransigente de los oficiales, desestimó el radiotelegrama en la forma propuesta por Jorquera, conviniéndose otro con el siguiente texto que fué cursado a las 17'15: «Estoy completamente solo ante Melilla. Dada superioridad fuerzas contrarias, que harán estéril toda actuación mía, con segura destrucción barco, sin conseguir objetivos, consulto a V. E.».

Pero ya, un poco antes, don Valentín Fuentes, mediante despacho cifrado, había puesto en conocimiento del Ministro de Marina la verdad del paso de los otros dos destructores, que era lo que no quería confesar la oficialidad, precisamente.

Bueno será advertir—a todo esto—que el barco no llevaba entonces encendidas más que dos calderas, conviniendo el Comandante con el maquinista D. Manuel Sancho—y contra la o-

nión del jefe de máquinas—el encendido de las dos restantes, para poder afrontar, llegado el caso de ataque por parte del «Sánchez Barcáiztegui» y

## Se despeja una incógnita

Pero bien pronto, a no pasar muchas horas, íbase a despejar la incógnita en torno a ambos destructores, cuya incierta actitud hasta entonces había intriguado enormemente a los del «Lepanto», que no sabían fijamente si tenerlos por amigos o enemigos, aunque, dada su presencia en Melilla, más cabía pensar lo segundo, como es lógico.

Al anochecer, vióse salir del puerto al «Sánchez Barcáiztegui», que tomó rumbo noroeste. Apenas si se distinguía ya su silueta.

Luego, allá a las dos horas, salía también, muy despacio, el «Almirante Valdés», en dirección noroeste.

«Almirante Valdés», que ya, desde allí fuera, se les veía avivar, semejante e eventualidad, que de otro modo sería fatal, dada la desigualdad de fuerzas.

Y nosotros, que continuábamos en servicio de vigilancia por aquellas aguas, pensamos: —¿Será este un plan convenido para atacarnos cada buque por un costado?

Más, a la once de la noche, quedaba la situación completamente despejada. Los radiotelegrafistas de los tres destructores, mediante comunicaciones cruzadas entre sí, nos hacían conocer la buena nueva de que, tanto el uno como el otro de los barcos salidos de Melilla, habían sido ganados por sus dotaciones, devolviéndolos a la República, para lo cual marchaban ambos a Málaga y a Cartagena, respectivamente.

## En el próximo número continuará la interesante información del destructor «Lepanto».





## LA CIUDAD DE LOS OJOS AZULES

Valencia, la ciudad que alguien llamó «de los ojos azules» por la transparencia de su cielo y su mar ha perdido el encantador mohín de mujer agraciada para convertirse en la matrona severa que recoge en su regazo a sus hijos de Castellón. Ha perdido su risueña alegría, tan peculiar, tan suya y ha ganado el tono responsable de la ciudad en peligro.

En la historia de nuestra guerra, Valencia juega un papel decisivo. Su exuberante naturaleza, sus hombres, su industria, elementos de producción y resistencia inagotables han constituido un firme puntal de la resistencia del pueblo español desde el 18 de julio de 1936. No hace falta insistir sobre el argumento.

Sus ojos azules se encendían con el instantáneo relámpago de la alegría de ver partir sus enormes e interminables caravanas de camiones cargados de munición de boca y fuego. ¿Quién no ha comido en los días grises del frente o de la retaguardia su arroz y sus frutas?... Más no nos adelantemos a consignar en el Debe y el Haber de cada cual sus merecimientos. Ya llegará su momento.

Hoy, ya no constituye el País Valenciano, elemento único y exclusivo de cooperación a la resistencia; es ya elemento de choque. Sobre su suelo se libran batallas cuya influencia en la marcha de los acontecimientos es superior a cuanto parecen superficialmente. Su roja tierra es tumba de extranjeros, sufre en sus entrañas el dolor del martirio, ve desgarradas por la infame metralla sus ciudades; Sagunto y Nules arrasadas por la inmensa ola de fuego, barbarie característica del enemigo; sus bosques de naranjo de la Plana talados, la desolación y la muerte sembradas por la tierra y desde el aire. Valencia, Alicante...

Más la ciudad cuyas cuatro barras rojas y gualdas van enmarcadas por el título de dos veces Leal, que vió herido de el prestigio del napoleónico Moncey, la del Pallester despertó en sublime arrebató de energías y se prestó a su defensa gravando en la mente de cada valenciano la inquebrantable decisión de repetir las inigualables páginas de nuestra historia. Y llegaron los tremendos combates de la Plana, los encuentros victoriosos de los montes Universales, la resistencia epopé-

yica desde Sarrión a Vives sembrando cada palmo de terreno de cadáveres enemigos; combates y marchas del enemigo que se calculan por los técnicos en más de veinticinco mil bajas, amen del material inutilizado o perdido. Contenido el enemigo en Vall de Uxó, detenido su avance por la línea y carretera de Teruel a Sagunto y anuladas sus tentativas de correrse para la provincia de Cuenca, por el derroche de heroísmo y valor de nuestros soldados bien sentían los invasores íaltarles terreno firme ante aquellas enormes pérdidas en hombres y elementos. Sus avances eran lentos, inseguros y costosos cuando el mando republicano asestó el más fuerte de los castigos al enemigo con la victoriosa operación del Ebro. La suerte estaba echada y la defensa de Valencia asegurada.

Millones de hombres fortifican día y noche combatiendo contra los elementos, contra las penalidades e incomodidades de la estación. ¡Cómo parten alegres a la faena los forficadores! ¡Bien saben ellos que cada golpe de aza da son vidas de hermanos

en lucha arrebatadas al enemigo!

Cada minuto, cada día es una garantía más de que no podrá el enemigo progresar ni un paso. Se trabaja febrilmente en su cinturón de defensa y se prepara la ciudad para toda clase de asechanzas.

Seguirán el ritmo acelerado de su producción las industrias y los negros penachos de humo de sus chimeneas anuncian días de prosperidad y fortaleza, sus verdes campos de arroz desde Silla a Aulesa con segura promesa de abundante cosecha; los naranjos de Alcira, Carcagente y Algemesi trompetearon con sus azahares primaverales su fruto de oro... Y la perla del mediterráneo, con su balcón al mar, escruta con sus ojos azules el horizonte donde gime bajo la invasión la provincia hermana. La frente surcada por las arrugas de la preocupación y sus ojos entornados despidiendo la eléctrica mirada del odio.

S. Martínez Dasi

Comisario Político del «Alsedo»

## 8 FOLLETON de «LA ARMADA»

## la expedición de los Dardanelos

por M. M.

(Continuación)

Y de Londres le dicen al almirante Carden que la hora de la prudencia ha pasado ya; los resultados no justifican la magnitud de las pérdidas. Se lee, entre líneas, el impulsivo temperamento del inquieto Churchill, el estratega de nuevo cuño que ha de producir una de las más sangrientas catástrofes que la Humanidad conociera...

Y los marinos, con esa disciplinada actitud que es su mejor ejecutoria, cumplen con su deber; porque no es fácil encontrar un temperamento más discretamente subordinado que el oficial de Marina, aun cuando sepa que va al fracaso. Por lo mismo que la Marina es un Arte que se destaca de lo normal, no falta quien opine con sentencias espectaculares. Y el marino, calla, sonriente casi siempre y... obedece. Es su sino...

El 16 de marzo, empero, el almirante Carden, que no está de acuerdo con el plan establecido, se siente enfermo y es relevado por su segundo, el contralmirante De

Robech. En Mudros está ya concentrado un ejército fuerte de 60.000 hombres, porque en Londres han comprendido que el forzamiento de los Dardanelos no puede efectuarse con los buques únicamente, para no correr la misma suerte del almirante Duckworth sino que hay que ocupar las orillas. Y cuarenta y ocho horas más tarde, De Robech se lanza denodadamente al ataque de los estrechos, con el lema de Nelson de ir a coger el toro por los cuernos; sólo que el toro es de casta y va a proporcionar una de las mayores desazones que recuerda la historia del Imperio Británico...

El 18 de marzo, que tal fué la jornada infausta, amanece espléndido; uno de esos días en que debe ser mayor la tristeza de morir...

Día primaveral; gran animación en el fondeadero de Mudros desde el alba. Los bombardeos habidos desde el 19 de febrero, aunque aislados han dado la impresión de que comienzan a flaquear las defensas otomanas. En las impresiones de guerra, hay que ser siempre muy circunspecto y los hechos van a justificar este juicio.

Todos los barcos han levado sus anclas y, a medida que se aproximan a la entrada de los Dardanelos, izan su engalanado. Es el combate y éste ha sido siempre para los barcos una fiesta nacional. No van ya los oficiales con los trajes de gran gala, como en los tiempos de Nelson y de Jervis, de Churruca y Alcalá Galiano, porque en los buques de hogaño se lucha en espacios reducidos y los solemnes uniformes impiden el manejo de los modernos aparatos guerreros, pero subsisten las banderas en los topes de los palos sobre los cascos que han prescindido de buena parte de su equipo y parecen sutillados para evitar averías en lo posible. Todo lo que no puede resistir el choque feroz de los enormes proyectiles animados de tremendas velocidades de proyección, ha sido dejado en tierra. Y aun así...

Poco antes del mediodía, cuando la mar parece intensificar su color azul y el sol brilla casi en el cenit, los barcos llegan a las posiciones prefijadas y a las once y media suena la primera detonación bué encuentra un sordo eco que

va retumbando por montes y cañadas; los clarines anuncian el próximo combate. En la claridad del día las dos orillas, la de Europa y la de Asia, se destacan claramente y los claro-oscuro de los valles adquieren tonalidades que van desde el verde de la vegetación hasta el pardo color de las tierras que parecen muertas; y a los barcos llega, como un abrazo de mujer, la fragancia de los campos en flor, ese aroma inconfundible que hace sonreír al hombre de mar cuando, al acercarse a la costa, imagina todas las dulzuras que la Tierra tiene para él. Cortando el paisaje de infinita poesía, como cuadros cubistas abandonados en la sala de un museo clásico, acá y acullá se avizoran los macizos rectangulares de castillos baterías porque la guerra ha puesto siempre su garra odiosa en los puntos más bellos del Universo. Y los taludes y los reductos son símbolos de guerra...

Los ingleses avanzan en línea de fila; el «Lord Nelson», el «Inflexible», el «Queen Elizabeth» y el «Agamenon» forman una división

(Continuará)



## Los burladores del Estrecho

José Luis Díez  
Gibraltar.

Trepidación de motores  
y de corazones.

Proa de libertad  
que corta las tinieblas.

Unas tinieblas de ansias  
y de deseos.

Hombres machos te gobiernan;  
proa que cortas

la piel oscura del mar.

Ellos... ya lo saben...

Tu te lo figuras...

No importa!

Los corazones laten

prestos a la lucha.

Cien contra uno.

Pasaremos?

Pasaremos!!

Las calderas resoplan.

Todos en su puesto.

De repente,

unos ojos de noche

te buscan.

Bocas negras

te escupen fuego.

Piratas

con dotación más negra

te cortan el paso;

tú no cedes.

Llevas hombres  
y vas a su país.

El fuego te ronda.

Cien cazadores  
te esperan.

La liebre  
se ha vuelto león.

Por tu alrededor  
llueve metralla.

Te encaras  
con los que barrerte  
quieren el paso.

Ellos,  
escupen sangre  
de rabia y de vergüenza.

De golpe  
has lanzado un gemido.

Te han herido, sí,  
más... no te han muerto.

Pasaremos?  
Todos los ojos se han preguntado.

De la popa  
suben montes de espuma.

Anda, hala,  
un poco más.

Los carazones  
laten con fuerza.

Una milla, otra milla...

¡¡Hemos pasado!!

Ferrán XAMPENY

## DIVULGACIONES

## AURORAS POLARES

¿Habéis visto una Aurora Polar? En la Europa Central y Meridional muchas personas de avanzada edad mueren sin haber tenido jamás la alegría de asistir a uno de esos fenómenos espectaculares de la naturaleza.

En Escocia, en Escandinavia, en América del Norte, y en las islas Polares, es donde hay que ir para observar esas largas noches de varias semanas o de varios meses, y en ellas puede verse el espectáculo grandioso de la Aurora Polar.

Las primeras claridades, duras aun, aparecen en el horizonte del norte como indeciso albor, la claridad; de un color blanco amarillento, se hace cada vez más resplandeciente, repárese a veces en masas simétricas durante un corto tiempo, después brilla en el Cénit, rayos de colores en haces convergentes, son, en los lados, verdes, en el centro, amarillos dorados, y en lo alto, rojos purpúreos; esos colores se suceden con regularidad en chorros de luz que embellecen con sus más brillantes colores.

Cuando la Aurora arroja así

sus variedades de color, su contraste es deslumbrador.

Cuentan los habitantes del Norte que generalmente las Auroras van acompañadas de detonaciones, pero en ningún caso observado científicamente se ha podido comprobar tal versión.

Caso parecido era el de los antiguos germanos que decían oír al ponerse el Sol por el mar, un silbo lo igual al de un hierro cantando cuando se sumerge en el agua.

La teoría más acertada de la aurora polar, es la procedente de las investigaciones de Bequerell, que hacen suponer que las capas superiores de la atmósfera están casi siempre cargadas de electricidad positiva, y las capas más salientes descansan en la tierra y en la superficie de los mares con electricidad negativa. A consecuencia de la enorme evaporación que se produce en los mares tropicales, la humedad que se eleva a las altas regiones y está cargada también de electricidad positiva, sostiene en la atmósfera superior un estado de tensión constante; pero violentas tempestades, acompañadas

## TIRO NAVAL

Por Manuel NÚÑEZ

## LAS COMPONENTES

(Continuación)

Para todo esto tenemos que disponer en el RECORD de un sistema mecánico que desempeñe el papel de los sistemas coordinados enumerados en el artículo anterior, y que está constituido por las reglas A y B. Estas reglas están orientadas con la caja en la dirección de la línea de tiro y su normal. Veamos como funciona:

La basada va fija al firme del buque, de modo que la línea proa-popa del mayor de los buques gravados en la tapa, quede paralela a la crugia del buque. Sobre esta basada se apoya, pudiendo girar, toda la caja. El movimiento de rotación se da por medio del volante D, que hace girar los piñones 4; el inferior engranando con la corona dentada fija en la basada, hace girar toda la caja y el superior deshace el movimiento haciendo que el platillo N gire respecto a la caja la misma cantidad, pero en sentido contrario, luego inmoviliza el buque que nos representa el nuestro, es decir, el mayor de los dos gravados. Haciendo girar el volante D se hace girar la parte móvil del RECORD, hasta que las pínulas queden apuntadas al blanco, en este momento tendremos la demo del mismo en la graduación interior del platillo N.

Firme a la basada va el botón estriado 16 con un tambor cuya periferia esta graduada en nudos y por medio del cual se introduce en el aparato la velocidad propia; al hacer girar el botón 16, gira también el eje 13, que hace desplazarse la tuerca 14, terminada en un pinzote 2, que entra en unas ranuras practicadas en las reglas A y B mencionadas anteriormente. El desplazamiento de estas reglas nos da la componente longitudinal y transversal de la velocidad propia.

El disco R en que aparece la ley de variación en alcance consta de dos partes: una, el disco y

la otra, un anillo concéntrico, con él que lleva gravado un índice. La componente longitudinal de la velocidad propia entra en el platillo por medio del piñón 17, que hace girar el eje 21, unido al platillo.

El disco 19, en que aparece la deriva consta también, como el de la Ley de variación, de dos partes: El platillo y un anillo concéntrico, así como un índice fijo a la tapa. El anillo lleva un índice y está unido por medio de un piñón a la regla B. El platillo está graduado en millas y unido por el sector dentado 18 a la regla B.

Si hacemos girar el botón graduado 16 para introducir la velocidad propia, se desplazará el husillo 14 y la regla B hará girar el sector dentado 18, que desplazará al platillo de la deriva que se separará del índice fijo a la tapa, una cantidad proporcional a la componente transversal de la velocidad propia.

La componente longitudinal de la velocidad propia, es decir, la que influye en la Ley de variación, entra de la misma manera en el platillo correspondiente por medio del piñón 17.

Veamos cómo se descompone la velocidad del enemigo. Por medio del botón 5, orientamos el barco que nos representa al enemigo, de forma que el índice prolongación de su proa nos marque el ángulo de inclinación en la graduación exterior y cuyo cero está orientado en la línea de tiro. Si ahora, por medio del botón 7, desplazamos el dado 6 una cantidad igual a la velocidad del blanco, el pinzote unido al dado señalado en la figura con el número 8, hará desplazarse las reglas de un mecanismo seno coseno, orientadas en la dirección de la línea de tiro y su normal, unas cantidades proporcionales a las componentes longitudinal y transversal de la velocidad del enemigo.

(Continuará)

de abundantes lluvias, constituyen el equilibrio.

Fuera de la zona tropical, las capas de arriba y las de abajo, menos electrizadas, no se unen ya con súbitas descargas; cuando se encuentran, se neutralizan ambas electricidades contrarias, por medio de los silenciosos cohetes polares. Esa es la teoría, de cualquier modo es lo cierto que las Auroras Polares son fenómenos eléctricos puesto que obra sobre los telégrafos, como si fuese una batería de acumuladores, y los colores de los arcos

de los cohetes son precisamente los de la chispa eléctrica a través del espacio enrarecido.

Al mismo tiempo producen fenómenos magnéticos, como lo demuestra la poderosa acción de estas sobre las agujas imantadas. También estas Auroras guardan cierta afinidad al cielo del Sol.

Siendo la Atracción solar, el magnetismo, y la electricidad, las fuentes de estudio de las Auroras Polares.

ZairSor





# LA ARMADA



Not hubiese gustado  
más que habrían ido a  
la escuela los que me-  
nos la jalearen.

## CIRCULAR

### Comisarios y dotaciones de la Flota

Una de nuestras mayores preocupaciones ha sido en todo momento la Cultura en los Marinos. Una labor constante sobre naos y para todos logró reducir al mínimo el número de analfabetos habiendo, incluso, barcos donde no hoy en la actualidad ni un solo analfabeto.

Sin embargo, y con ser muy estimable cuanto se ha hecho, no es para que esta labor se abandone y se deje, ya que no es bastante ni lo será nunca, porque el saber y la cultura cuanto más alta sea más eleva y dignifica.

El hecho de que en otras Armas sea más inferior ese grado de cultura que el que se acusa en nuestra Flota no debe enorgullecernos, por el contrario, estimularnos a perseverar en la constante enseñanza que nos distinga en beneficio propio y de todos los demás.

Tienen que insistir nuestros Comisarios Políticos en los barcos de la Flota reforzando sus Bibliotecas, sus conferencias de divulgación política en el concepto más amplio, en la cultura general y en la enseñanza profesional y técnica, en la que no faltará la ayuda y la cooperación de nuestros Mandos Militares y Técnicos. ¡Todo cuanto se haga debe parecernos poco!

Paralela a esta labor en el barco, hemos de seguirla en tierra aprovechando al efecto cuantos medios tengamos.

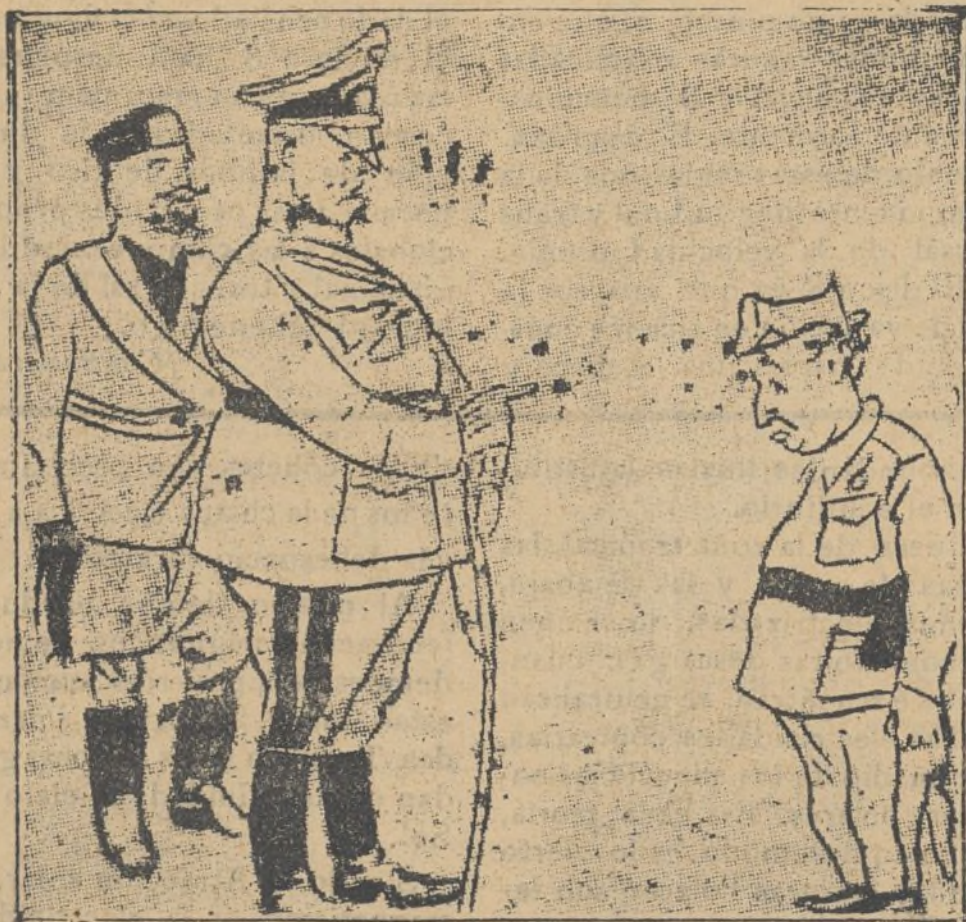
El Hogar del Marino, va a iniciar una etapa que esperamos sea aplaudida por todos, porque es desde este momento un Centro de divulgación, de expansión y de cultura en manos del Comisario y al servicio de los Marinos.

La obra de formación de conciencia y disciplina, de obediencia y de respeto recíproco arriba y abajo, de sentido y de responsabilidad, de lealtad y de hermanos, de valor y sacrificio, tendrá su prolongación en la Casa del Marino, donde fundidas las clases en la noble ciudadanía se encontrará el complemento de una moral que en los barcos sea siempre el exponente de la gloriosa Marina.

Comisarios y dotaciones: ¡Eleva la cultura!

El Comisario General,  
BRUNO ALONSO

## LOS AMOS DE FRANCO



El militar alemán a Franco: — ¿Se cree que es usted quien ataca?  
Muy insolente es en su calidad de asalariado al servicio de Alemania.

## CRONICA INTERNACIONAL

### Energía por partida doble

Durante estos últimos días se han dejado oír palabras energéticas en torno a lo que es tema de inquietante actualidad: la normalización de la vieja Europa. Ese es el lenguaje que hacía falta emplear para que cada cosa vaya quedando en su punto. Al hablar las democracias y pronunciarse contra las intemperantes actitudes del fascismo internacional, éste, ha tenido que hacer un rápido viraje. El hecho, debidamente registrado, viene a engrosar la fuerte experiencia de que los bélicos propósitos del fascismo ceden a las exigencias de la paz, cuando ésta cuenta con decididos defensores. Por otra parte, se evidencia el aserto de que los guerras imprimen nuevas modalidades a las actividades diplomáticas. Con Abisinia primero, España y China después, sin contar con la Gran Guerra, se ha podido saber como piensa cada pueblo y cuales son sus pretensiones dentro de la convivencia internacional. Y es que, actualmente, las expresiones claras y contundentes son las únicas que valen y merecen ser atendidas cuando van dirigidas de pueblo a pueblo. Otro tono no consigue otra cosa que provocar la rechaza a veces el desprecio más absoluto y, lo que es más lamentable, deriva en situaciones francamente catastróficas.

Hace poco, parecía que la independencia del pueblo checo tenía contadas las horas de su independencia. No es que queramos afirmar que hoy está salvaguardada, pero sí, que ha experimentado una notable mejoría. Para conseguirlo ha bastado que Francia aludiese al cumplimiento del compromiso que tiene contraído con Checoslovaquia y que los E. E. U. U. se asomen con alguna frecuencia a los problemas europeos de los cuales no pueden estar desvinculados por razones fáciles de alcanzar. Estos países junto con Inglaterra, van adquiriendo la indeclinable responsabilidad de evitar que las andadas de Italia y Alemania degeneren en conflicto. Ellos, de una manera fundamental, porque cuentan con medios para evitarlo y sobre todo porque con la generosa resistencia del pueblo español, no pueden equivocarse ya de camino. Y que conste que si no hacemos alusión a Rusia, es por considerar que no la necesita.

A pesar de lo antedicho, conviene que no se aparte la atención de los lugares en que la guerra lleva ya prolongada existencia. Téngase en cuenta, que en éstos el fascismo no piensa dejar incompleta su obra para entregarse a nuevas empresas en las que sus posibilidades no aparecen con clara suficiencia. Precisamente, se retrasa sus propósitos totalitarios es para adquirir mayor número de seguridades. Y si se les habla energicamente con el fin de cortar sus antipáticos proyectos para el futuro, no es razonable que se le deje campar por sus respetos allí donde prendió fuego a la llama de la guerra.

**La exigencia del sacrificio en la Flota, le imponen los que están en ella, no los que se hallan lejos, porque desde lejos no es posible ver bien.**